

**Oraciones por los derechos de conciencia y la libertad religiosa
sugeridas por la Conferencia de Obispos Católicos de Los Estados Unidos**

Oración por la formación de conciencia

Te alabo, Dios, por crearme a tu imagen divina. Te agradezco por darme libre albedrío para conocerte y amarte. Abre mi corazón a tus enseñanzas y ayúdame a formar mi conciencia según tu voluntad.

Fortaléceme con las virtudes de la fe, esperanza, amor y especialmente prudencia. Concédeme tus consejos amorosos cada día y envíame la gracia de siempre hacer tu voluntad, incluso cuando resulta muy difícil.

Amén.

Oraciones de los fieles

Por los derechos de conciencia y la libertad religiosa;
para que todas las personas de buena voluntad actúen juntas contra las crecientes amenazas a estos derechos fundamentales.

Roguemos al Señor.

Por nuestros legisladores;
para que tengan la sabiduría y el valor de defender los derechos de conciencia y proteger a todas las personas de ser obligadas a violar sus convicciones morales y religiosas.

Roguemos al Señor.

Por quienes están llamados a sanar y curar a los enfermos y a los que sufren:
para que se sientan libres de seguir su fe, mientras cumplen sus obligaciones profesionales.

Roguemos al Señor.

Por todas las iglesias, agencias, empleadores, profesionales de la salud e individuos;
para que sean liberados de los mandatos del gobierno que los obligan a comprometer sus creencias.

Roguemos al Señor.

Oración por la protección de los derechos de conciencia

Padre, te alabamos y damos gracias por tus más preciados dones de la vida y la libertad humanas.

Toca el corazón de nuestros legisladores con la sabiduría y el valor de defender los derechos de conciencia y la libertad religiosa para todos. Protege a todas las personas de ser obligadas a violar sus convicciones morales y religiosas.

En tu bondad, protege nuestra libertad de vivir nuestra fe y de seguirte en todo lo que hacemos. Danos fortaleza para ser testigos valientes y alegres.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

Oraciones por los derechos de conciencia y la libertad religiosa sugeridas por la Conferencia de Obispos Católicos de Los Estados Unidos

Oración por el gobierno

Te rogamos ¡Oh Dios de poder, sabiduría y justicia! en quien la autoridad se ejerce con razón, las leyes se aprueban y los juicios se decretan, que ayudes con tu Santo Espíritu de consejo y fortaleza, al Presidente de estos Estados Unidos, para que su administración pueda llevarse a cabo en justicia, y sea eminentemente útil para tu pueblo sobre el cual él gobierna; fomentando el debido respeto a la virtud y la religión; cumpliendo fielmente las leyes con justicia y misericordia, y refrenando el vicio y la inmoralidad. Que la luz de Tu sabiduría divina dirija las deliberaciones del Congreso, y brille en todos los procedimientos y las leyes que rijan nuestra convivencia y gobierno, de modo que se encaminen a la preservación de la paz, la promoción de la felicidad nacional, el aumento de la laboriosidad, la sobriedad y el conocimiento útil, y puedan perpetuar para nosotros la bendición de la libertad y la igualdad.

Así mismo encomendamos a Tu misericordia infinita a todos nuestros hermanos y conciudadanos en los Estados Unidos, para que seamos bendecidos en el conocimiento y santificados en la observancia de Tu ley santísima, para que seamos preservados en la unión, y en esa paz que el mundo no puede dar y, después de disfrutar de las bendiciones de esta vida, podamos ser admitidos a las bendiciones eternas.

*De la Oración por el Gobierno que se rezaba en toda su diócesis en 1791
Arzobispo John Carroll, SJ*

Oración por nuestra nación

Nuestro Padre celestial, elegiste a María como la favorita de entre Tus Hijas; Espíritu Santo, cubriste con tu sombra a María en la Anunciación; Dios Hijo, te encarnaste en el vientre de tu Madre. En unión con María, te adoramos Santísima Trinidad y reconocemos que Tú, Padre, Hijo y Espíritu Santo tienes dominio y autoridad eternos sobre todas las naciones.

Santísima Trinidad, ponemos a los Estados Unidos de América en manos de María Inmaculada a fin de que ella pueda presentarte nuestro país. Por ella deseamos alabarte y agradecerte por los grandes recursos de esta tierra y por nuestra libertad, que ha sido nuestro legado. Por la intercesión de María, ten misericordia de la Iglesia Católica en los Estados Unidos. Concédanos paz.

Ten misericordia de nuestro Presidente y de todos los funcionarios de nuestro gobierno. Concédenos una economía fructuosa nacida de la justicia y la caridad. Levanta y protege a todas las familias de la nación. Por la intercesión de nuestra Madre, ten misericordia de los enfermos, los pobres, los que sufren tentaciones, los pecadores – y todos los necesitados. Y sobre todo, le pedimos a María que interceda por nosotros para que protejas nuestros derechos de conciencia y la libertad religiosa, bases sobre las que nuestro país fue fundado. María, Virgen Inmaculada, Nuestra Madre, Patrona de nuestra tierra, te honramos y te ofrecemos nuestro país y a nosotros. Envuelve con tu manto protectora cada uno de nosotros y a todos los ciudadanos. Protégenos de todo mal y daño. Ruega por nosotros para que siempre actuando según tu voluntad y la voluntad de Tu Hijo Divino, podamos vivir y morir complaciendo a Dios.

*Basada en la consagración a María escrita por el Cardenal Patrick O'Boyle,
Arzobispo de Washington,
que se rezó en las parroquias en todo Estados Unidos en noviembre de 1959.*

Oraciones por los derechos de conciencia y la libertad religiosa
sugeridas por la Conferencia de Obispos Católicos de Los Estados Unidos

Oración por la libertad religiosa

(Tarjetas para oración nacional)

OH SEÑOR, CREADOR NUESTRO.

De tu mano bondadosa hemos recibido
el derecho a la vida, a la libertad y a la
búsqueda de la felicidad.

Tú nos has hecho tu pueblo y nos has dado
el derecho y el deber de venerarte a ti,
único Dios verdadero, y a tu Hijo, Jesucristo.
Por el poder y la obra del Espíritu Santo,
nos llamas a vivir nuestra fe en el mundo
llevando la luz y la palabra salvadora del Evangelio
a todos los confines de la sociedad.

Te pedimos nos bendigas mientras cuidamos
del don de la libertad religiosa.

Danos fortaleza de mente y corazón para
estar siempre dispuestos a defender
nuestras libertades cuando son amenazadas.

Danos valentía para que se escuchen nuestras voces
en defensa de los derechos de tu Iglesia,
y de la libertad de conciencia de todas las personas de fe.

Te pedimos, Oh Padre celestial, que
en esta hora decisiva de la historia de nuestra nación,
y reunidos en tu Iglesia,
des a todos tus hijos e hijas una voz clara y unida
para que con cada prueba que encaremos,
y cada peligro que superemos,
—por el bien de nuestros hijos, de nuestros nietos,
y de todos los que vengan después de nosotros—
este gran país sea siempre “una nación, bajo Dios,
indivisible, con libertad y justicia para todos”.

Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

Amén.